

## Tabla de contenido

Presentación de las Actas <i>Vicente Mira</i> .....	3
Introducción a la Jornada <i>Clotilde Pascual</i> .....	7
El movimiento lacaniano en España. <i>Carmen Gallano y Joan Salinas-Rosés</i> .....	12
Repercusiones clínicas <i>Manuel Baldiz</i> .....	25
Psicoanálisis e institución <i>Andrés Múgica</i> .....	31

## A c t a s

Publicación interna de la  
Asociación española de  
Psicoanálisis del Campo  
Lacaniano

## PRESENTACIÓN DE LAS ACTAS

Vicente Mira

Son estas las primeras jornadas de la Asociación española de Psicoanálisis del Campo Lacaniano; entre la pléyade de temas de trabajo que merecían nuestra atención hemos escogido detenernos. Como comienzo de una andadura que esperamos larga y productiva, hemos escogido detenernos para examinar el suelo que pisamos, para pensar lo que ha sido la historia del Psicoanálisis en España y en ella nuestra historia como movimiento lacaniano. Ligadas a esta historia están nuestras concepciones de la clínica y de la dirección de la cura en tanto que son efectos de una transmisión y consecuencias del ordenamiento lógico de nuestra experiencia. Además recorrer las encrucijadas y volver a leer los callejones sin salida en los que hemos sido partícipes nos podría alertar sobre las dificultades, los obstáculos que no dejaremos de encontrar en nuestro recorrido institucional. No creo que podamos evitarlos pero si quizás estar precavidos a la hora de modular nuestros intercambios.

Un rasgo constante, en su presencia y en su insistencia, de las instituciones psicoanalíticas ha sido la lucha por las insignias del poder como medio para lograr el reconocimiento social e institucional, y en estas luchas las divisiones, la hostilidad, las rupturas han ido ocupando el lugar de las disputas teóricas, las argumentaciones ilustradas o las divergencias del pensamiento. Los pactos por y para el poder han enmascarado los problemas reales con los que la institución analítica tiene que lidiar: la formación de los analistas, el devenir de los análisis, los destinos de la trans-

ferencia, la garantía de una práctica que merezca su nombre y las transformaciones de la clínica que nos interesa, por enunciar algunos de ellos.

Los que aquí estamos hemos vivido paso a paso las consecuencias de una degeneración institucional autocrática: la orientación unilateral de la doxa, la sospecha y desautorización del pensamiento, el manejo de las transferencias para el adoctrinamiento. Todo ello ha conducido a una congelación de la enunciación y a una esterilización de la transmisión del psicoanálisis de las que esperamos salir si el deseo y la memoria nos ayudan.

El psicoanálisis lacaniano, a mediados de los años 70, permitió desempolvar la doxa analítica y abrir unas nuevas condiciones de posibilidad para el psicoanálisis que hasta entonces estaba enclaustrado, casi secuestrado en la «carrera psicoanalítica» tal como la Asociación internacional la proponía. No cabe duda que la lectura de Lacan y la relectura de Freud a la que aquella obligaba rompía con una modalidad de transmisión que nos parecía obsoleta y aburrida. No cabe duda que el modo lacaniano de abordar el psicoanálisis permitía una aproximación más abierta y más rica al pensamiento de la época. No cabe duda que muchos análisis fueron posibles al desenclavar el modelo de cura analítica «estándar» de cuatro sesiones por semana de 45 minutos de duración.

Estos efectos salutaris del cuestionamiento lacaniano no dejaban de llevar consigo un reverso de la moneda que, aun hoy, sigue enturbiando un terreno siempre resbaladizo. Por decirlo rápidamente, la tesis lacaniana de la inconsistencia y la incompletud del Otro si bien abre la puerta al final del análisis fuera de la identificación, a la invención uno por uno de soluciones y a la decadencia de las jerarquías, también abre la puerta al oportunismo, la impostura

y la canallería que infiltran una doxa que no se quiere. Una y pervierten su ejercicio.

No menos crucial fue el aporte del psicoanálisis de Lacan a la clínica de la enfermedad mental. El desencuentro progresivo con la locura, el rechazo del sujeto que la ciencia médica engendra, la comodidad de la aproximación químico-farmacológica y la tranquilidad de un ordenamiento epidemiológico-financiero de los «recursos» son el pan cotidiano de la asistencia psiquiátrica en los tiempos que corren. Frente a estos, la opción de colocar el saber del lado del paciente, de hacer de la palabra palanca del tratamiento, de privilegiar la escucha del paciente y el acto del psicoanalista, es la que nos permite pensar unos utensilios terapéuticos -transferencia, interpretación y acto analítico- que intenten comprometer al sujeto neurótico con su goce y responsabilizarlo de su deseo. Reconocer en el humano su condición de sujeto de la palabra hace posible no obstaculizar el trabajo de suplencia con el que el sujeto psicótico intenta fabricarse un mundo habitable.

La experiencia no es optimista. La indiferencia cuando no la hostilidad, la desconfianza y a veces el rechazo, y como regla común el desconocimiento son el resultado de nuestros intentos de inscribirnos entre los discursos de nuestro tiempo. Frente a las nuevas formas de malestar en la cultura no hemos encontrado un discurso audible. La responsabilidad, aunque no solo nuestra, no nos es ajena. La dificultad de la tarea con la res publica nos muestra otro rostro cuando verificamos que la demanda de los sujetos no cesa, que el malestar insiste más allá de la respuesta medicamentosa y llama a una entereza del psicoanalista para responder desde su lugar y no ceder en su deseo. No nos conviene olvidar que la solidez de nuestra precariedad es lo único que nos abre al malentendido fértil de la expe-

riencia del inconsciente y esa es la escena donde hemos escogido alojar nuestra práctica. Es también la escena de la que los miembros de la AePCL, con el estilo de cada cual, intentarán dar cuenta y hacer saber.

Estas Jornadas primeras inauguran una serie que dirá de nuestro quehacer.

#### Nota de la edición:

Para la presente edición no hemos podido contar con la totalidad de los trabajos presentados durante la Jornada, puesto que además de los que constan aquí hubo otros dos: «*Historia del Psicoanálisis en España de 1893 a 1968*», presentado por el Dr Francisco Carles Egea y la conferencia: «*Lacan en Caracas*» realizada por Diana Rabinovich. Ante la dificultad de obtener los textos de dichas ponencias, la Junta Directiva optó por publicar lo que estaba a nuestra disposición hasta este momento, y dejar su publicación para otra edición en cuanto dispongamos de ellas.